

HABLAMOS de las cosas de este mundo.

Escribo

con viento y tierra y agua y fuego.

(Escribo

hablando, escucheando, caminando.)

Es tan sencillo

ir por el campo, venir por la orilla

del Arlanza, cruzar la plaza

como quien no hace nada

más que mirar el cielo,

lo más hermoso

son los hombres que parlan a la puerta

de la taberna, sus solemnes manos

que subrayan sus sílabas de tierra.

Ya sabes

lo que hay que hacer en este mundo: andar,

como un arado, andar entre la tierra.

